

Expertos analizan resultados de la encuesta CEP, vinculados con la crisis de seguridad: Advierten riesgo de medidas populistas y autotutela tras verse migración ilegal y bajas penas como causas de delincuencia

Ambos elementos, según los chilenos, están entre los principales factores que explicarían el aumento en la criminalidad en el país, junto con el consumo de drogas y alcohol.

“La desesperación ciudadana ante la falta de protección (...) lleva a justificar la violencia, lo cual es un problema, porque se legitima la autotutela, que solo genera mayores niveles de violencia”.

FELIPE HARBOE
 EXSUBSECRETARIO DEL INTERIOR

“Las propuestas de autoridades y políticos, basadas en percepciones ciudadanas, pueden no ser efectivas si no se evalúan adecuadamente las causas del problema”.

DANIEL JOHNSON
 DIRECTOR EJECUTIVO DE PAZ CIUDADANA

“(La autotutela) tiene que ver con esta sensación de que no puedo confiar en ninguna institución (...) para que haga bien su trabajo y que logre resultados que me protejan”.

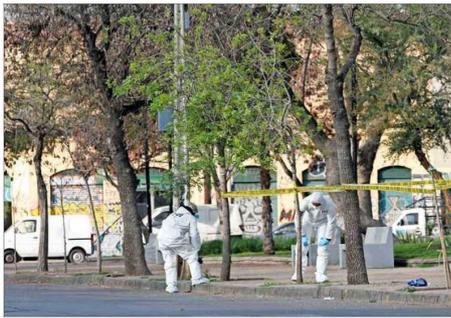
FRANCISCA WERTH
 EXPIDIRECTORA EJECUTIVA DE LA FISCALÍA NACIONAL

“Si el Estado no es capaz de dar respuesta al aumento de la delincuencia (...) dentro de los límites de la institucionalidad, será muy difícil frenar una eventual ola populista”.

DANIEL REBOLLEDO
 INVESTIGADOR DE LIBERTAD Y DESARROLLO

“La percepción de mayor presencia de narcotráfico en el territorio es manifestación de la penetración del crimen organizado en el país”.

PILAR GIANNINI
 JEFEA DE DIVISIÓN DE SEGURIDAD PÚBLICA DEL M. DEL INTERIOR



ALZA.—Las últimas cifras entregadas por el Ministerio Público para el primer semestre de este año dan cuenta de un aumento de los homicidios, consumados y frustrados, en el país.

abordan las causas reales. Para combatir el populismo penal, debemos seguir dos caminos: primero, identificar las causas reales del delito, y segundo, implementar medidas con evidencia de éxito en otros lugares. Las propuestas de autoridades y políticos, basadas en percepciones ciudadanas, pueden no ser efectivas si no se evalúan adecuadamente las causas del problema”.

En esta línea, Werth complementa que la tendencia hacia el populismo está “abierto (...) basta ver cómo ha cambiado la percepción respecto a la inmigración”, mientras que, en términos de condenas, añade que “llevamos aumentando penas o legislando de ‘agenda corta en agenda corta’, y finalmente, sin mucha evaluación de los impactos que tienen las leyes (...) podríamos estar frente a populismo penal o a medidas que más bien son para responder a esta percepción, y no a evidencia o datos de lo que podría funcionar”.

En este escenario, Pilar Giannini, jefa de la División Seguridad Pública del Ministerio del Interior, sostiene que “la percepción de la ciudadanía de aumento de la delincuencia es real, las

cifras lo avalan. La política debe ser responsable con esa realidad y hacer políticas públicas basadas en la evidencia y con visión de Estado”.

Con todo, Felipe Harboe añade que si bien existe una percepción que identifica a migración irregular, drogas y bajas penas como las causas del delito, “creo que habría que sumar la descoordinación de las instituciones del Estado como un factor que incide en ello”.

La violencia no es el camino para combatir la inseguridad

Otro aspecto que causa alerta entre los especialistas es el alza en el porcentaje de personas que justifican el uso de la violencia para conseguir cambios profundos en la sociedad. Al respecto, la opción “siempre o casi siempre” sube de un 11% a un 18%; “a veces”, sube de un 15% a un 21%, y “nunca”, baja de un 72% a un 59%. Esto, señalan, podría vincularse a una eventual tendencia de que los ciudadanos opten por hacer justicia con sus manos. Sobre esto, el exsubsecretario del Interior y académico de la

¿Cuáles son las tres principales causas de la delincuencia en Chile?



* Diferencia estadísticamente significativa al 5% entre las mediciones de septiembre-octubre de 2023 y junio-julio de 2024.

Fuente: Encuesta CEP 91. Junio-Julio 2024

Universidad San Sebastián sostiene que “la desesperación ciudadana ante la falta de protección efectiva y oportuna lleva a justificar la violencia, lo cual es un problema, porque se legitima la autotutela, que solo genera mayores niveles de violencia. La autoridad debe tomar nota y mejorar los patrullajes preventivos y tiempos de respuesta ante situaciones de violencia”.

Coincide con lo anterior Francisca Werth, quien apunta que lo que le preocupa de esta cifra “es que yo esté dispuesta a defenderme por mí misma o ir a defender

a otros, o armarme en comunidad en mi condominio, comprar armas y si alguien entra, pegarle un balazo. El fenómeno que me preocupa en esta justificación de la violencia para defenderme es el autotutela. Y esto tiene que ver con esta fuerte sensación de que no puedo confiar en ninguna institución para que sea justa, para que haga bien su trabajo y para que logre resultados que me protejan”.

Esto es compartido por el director ejecutivo de Paz Ciudadana, Daniel Johnson, que también califica como “preocupante” el alza de personas que justificarían métodos de este tipo, “porque podría estar vinculado al uso de la violencia para contener otro tipo de delitos (...). La evidencia muestra que no es un mecanismo que pueda detener la situación de inseguridad de un país”.

Sube temor en las casas y en la calle

Junto con esto, la encuesta CEP incluyó consultas respecto de las principales preocupaciones de los chilenos en torno a la delincuencia, listado que es liderado por la posibilidad de ser asaltados en sus casas, con un 45%, seguido por el asalto en la vía pública, con un 20%, y, en tercer lugar, el verse involucrado en una balacera en la vía pública, con un 19%.

Al respecto, Werth dice que es común que el temor a ser víctima de un delito predomine en herramientas de medición, y lo vincula a que “son los espacios de más intimidad y en los que uno puede estar mucho más vulnerable los que más preocupan a las personas”, pero “si sumas el tema de asalto en la vía pública a verse involucrado en una balacera, llegas casi al 40%. Y eso a mí me llama la atención, porque eso hace que finalmente casi

cuatro de cada 10 personas se sientan altamente vulnerables en la calle, en las plazas, en los espacios públicos”.

En cambio, Harboe señala que “antes era en la vía pública y hoy es el hogar, lo que revela que, a pesar de sus propias medidas de seguridad (de las personas), no se tiene certeza de que no les ocurra nada; quizás los ‘turbazos’ y la falta de resultados de persecución ante robos a casas crean esa percepción”.

Alerta de convivencia con el narcotráfico

Entre los resultados que llamaron la atención también estuvo que el 91% de los encuestados considera que en los últimos cinco años el narcotráfico aumentó, mientras que un 49% advierte que, en el mismo período, se incrementó el narcotráfico en su barrio.

Sobre esto, Daniel Rebollo sostiene que “más de un cuarto de la población declara convivir con bandas de narcotráfico en su barrio. Este alarmante dato revela la profunda penetración del crimen organizado en nuestro país. La presencia de estas bandas no solo incrementa la violencia y los delitos, sino que también corrompe instituciones y debilita nuestro Estado de Derecho. Además, puede erosionar la confianza en las autoridades en general y en el sistema judicial”.

Giannini agrega que “las organizaciones de crimen organizado, generalmente, están involucradas en el mercado de la droga dado lo lucrativo de este (...), es posible apreciar que la percepción de mayor presencia de narcotráfico en el territorio es manifestación del crimen organizado en el país”. Sobre esto, Johnson, desde Paz Ciudadana, acota que las medidas que podrían eliminar o reducir el narcotráfico están ligadas a “poder fortalecer los sistemas de prevención del consumo, y eso es algo que se ve poco en Chile”.

Desconfianza en las instituciones que imparten justicia

Mientras que en relación con las condenas y las penas asociadas a los delitos, la abogada señala que es un fenómeno vinculado con un “decaer permanente de la confianza en las instituciones que tienen que hacer su pega y, en este caso, los que tienen que impartir justicia. Eso es algo que se ve en todas las encuestas. Entonces, la gente dice ‘faltan condenas’, y no es que falten condenas, es decir, en Chile se condena a una alta tasa, pero la percepción que existe es que las instituciones no funcionan”.

En este escenario, el investigador de Libertad y Desarrollo Daniel Rebollo advierte riesgos: “Si el Estado chileno no es capaz de dar, en un plazo de pocos años, respuesta al aumento de la delincuencia a través de medidas que estén dentro de los límites de la institucionalidad, será muy difícil frenar una eventual ola populista”.

Coincide el exsubsecretario del Interior Felipe Harboe, quien recuerda que “los ciudadanos han optado por la oposición al gobierno de turno en las últimas cinco elecciones y no ven resultados en materia de seguridad, el riesgo es el cuestionamiento del sistema democrático y que se abracen ideas populistas o autoritarias”.

Al respecto, el director ejecutivo de Paz Ciudadana, Daniel Johnson, sostiene que la percepción pública sobre las causas del delito “influye en las políticas implementadas, que no siempre